

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

La perspectiva de género en los programas de externación para pacientes psiquiátricos: visión desde sus trabajadores/as.

Fernandez, Marina.

Cita:

Fernandez, Marina (2013). *La perspectiva de género en los programas de externación para pacientes psiquiátricos: visión desde sus trabajadores/as*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/566>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/vvq>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LOS PROGRAMAS DE EXTERNACIÓN PARA PACIENTES PSIQUIÁTRICOS: VISIÓN DESDE SUS TRABAJADORES/AS

Fernandez, Marina

Comisión Nacional Salud Investiga. Argentina

Resumen

Pese a reconocerse que el género produce inequidades en el proceso de salud/enfermedad/atención (Tajer, 2004), es poco lo que se ha explorado al respecto en los programas de externación para personas con trastorno mental. A partir de esto se realizó un estudio de caso cuyo objetivo general fue describir y analizar las prácticas de profesionales de los programas de externación para pacientes psiquiátricos del Conurbano Bonaerense desde una perspectiva de género. El estudio se llevó a cabo en dos programas de externación: uno de mujeres y otro de varones, durante el año 2012. Se realizó rastreo y análisis documental, observación participante y entrevistas estandarizadas-abiertas. Los resultados indican que existen diferencias en el modo en el que los profesionales consideran e incluyen la perspectiva de género en sus prácticas; así como también en las necesidades de cuidado y atención que atribuyen al género de los usuarios. Las mismas están relacionadas con los ejes de la rehabilitación propuestos por Saraceno (1993) a saber: casa, bazar y trabajo.

Palabras clave

Género, Salud Mental, Programas de Externación, Necesidades de cuidado y atención

Abstract

GENDER PERSPECTIVE IN DISCHARGE PROGRAMS FOR PEOPLE WITH MENTAL ILLNESS: THEIR WORKERS VISION

Gender produces inequalities in the health/illness/care process (Tajer, 2004), but there has been little research on the attention practices related to the discharge process. For that reason, this research has the general objective to describe and analyze the professional's work of discharge services on people with mental illness from a gender perspective. This research was a case study which took place with two discharge programs in Buenos Aires province. The methodological instruments were: documentary screening and analysis, observations and open standardized interviews with professionals of those services. The professionals' sampling was intentional by criteria. The results highlighted differences in the way that professionals include gender in their practice. Also found differences in needs of care and attention related with the gender which were organized according with three axes from rehabilitation (Saraceno, 1993): house, bazaar and work.

Key words

Gender, Mental Health, Discharge, Needs of care and attention

INTRODUCCIÓN

Las asimetrías sociales entre varones y mujeres operan en el proceso de salud-enfermedad-atención de cada género. En este sentido, la inclusión de la perspectiva de género en las prácticas de los y las profesionales de la salud consiste en incorporar una nueva mirada acerca de las diferencias y especificidades en salud de las mujeres y los varones desde una perspectiva de ciudadanía y derechos (Tajer, 2004; 2012).

Específicamente en Salud Mental, durante los últimos años, la Organización Mundial de la Salud (OMS) destacó la necesidad de incluir la perspectiva de género en los servicios psiquiátricos para mejorar la atención (Arvidsson, 2009). A pesar de esto, la orientación de los servicios de cuidado hacia las personas con trastorno mental sigue siendo despersonalizada en muchos sentidos (Ardila, 2009).

En estudios que analizaron la diferencia de género en el proceso de externación y rehabilitación de pacientes con esquizofrenia y otros trastornos psicóticos, se ha observado que las mujeres presentan períodos de recuperación más breves; mientras que los varones parecen ser más aislados, encontrándose expuestos a mayores expectativas sociales y laborales (Grossman, 2006).

Aún así, un campo de interés con poco desarrollo lo constituye el de las diferencias de necesidades de cuidado en contextos comunitarios entre hombres y mujeres (Ardila, 2009). Se han hecho gran cantidad de investigaciones en el área de género y enfermedades mentales severas, a pesar de lo cual hay una aparente falta de estudios de género concernientes a las necesidades de cuidado y atención en la externación de pacientes (Arvidsson, 2009).

En este sentido, el reconocimiento y la sistematización de la manera en que los y las profesionales de los programas de externación incluyen dentro de sus prácticas las necesidades diferenciales de cuidado y atención entre hombres y mujeres aporta elementos para el fortalecimiento técnico-conceptual de dichos dispositivos, ligado ello a los principios de transformación de la atención de las personas con trastorno mental y favoreciendo el desarrollo de una mayor equidad de género en el campo de la salud.

Ahora bien, en cuanto a los referentes teóricos utilizados, este estudio se inscribe en el campo de conocimiento y práctica que constituye el movimiento de medicina social latinoamericana (Iriat, 2002) Los tres ejes centrales fueron, además, el género, la reforma psiquiátrica y las necesidades de cuidado y atención.

OBJETIVOS

El trabajo realizado tuvo como objetivo general el describir y analizar las prácticas de los profesionales de los servicios de externación para pacientes psiquiátricos del Conurbano Bonaerense desde una perspectiva de género, y como objetivos específicos el describir y analizar: (1). el modo en el cual los profesionales de los programas de externación consideran que incluyen la perspectiva de género en

sus prácticas de atención; (2). las necesidades de cuidado y atención específicas por género que los profesionales de programas de externación identifican en los usuarios; (3). las particularidades en las prácticas de atención de los programas de externación que los profesionales atribuyan al género de sus usuarios; (4). Identificar si existen en los programas de externación prácticas de atención que se hayan derivado de la identificación de una necesidad específica por género; y (5) comparar las prácticas de atención entre un programa de externación de hombres y uno de mujeres desde la perspectiva de género.

MÉTODOS

Se trató de un estudio de caso que tomó como universo a los Programas de Externación para pacientes psiquiátricos de la provincia de Buenos Aires y a los profesionales que allí trabajan, con el fin de conocer sus prácticas y el modo en que incluían en ellas las necesidades diferenciales de cuidado y atención para varones y mujeres. Por tal motivo, fue necesario realizar la selección de la muestra en dos niveles. Esto es, la selección de los Programas de externación para pacientes psiquiátricos se realizó por conveniencia en términos de cercanía y años de funcionamiento. Se eligió un programa de mujeres y uno de varones con el fin de realizar comparaciones entre ellos. Mientras que la selección de los profesionales se llevó a cabo a través de un muestreo de tipo intencional por criterios (Patton, 1990) Esto se hizo con la colaboración de profesionales con larga trayectoria en cada uno de los programas. El criterio de inclusión para los profesionales era que llevaran un año o más trabajando en el programa. En ninguno de los dos casos fue posible cumplir con este criterio, motivo por el cual se modificó a 3 (tres) meses de antigüedad.

Se realizó rastreo bibliográfico, se llevaron a cabo observaciones participantes y 12 entrevistas semi estructuradas (Valles, 1999), las cuales estaban constituidas por 23 preguntas divididas en tres grandes áreas. Una, relativa a las características de la población entrevistada (edad, género, profesión, etc); otra relacionada con el trabajo que las personas entrevistadas realizaban y las significaciones con que lo acompañaban; y otra vinculada al modo en que incluían la perspectiva de género.

Finalmente, las entrevistas fueron desgravas y analizadas utilizando el programa Atlas Ti, Versión Win 6.2. Más adelante se detallaran los resultados que serán presentados en función de los objetivos específicos del estudio.

RESULTADOS

En ambos dispositivos se entrevistó a la misma cantidad de profesionales mujeres que varones. En el programa que inicialmente trabajó con varones la gran mayoría de las personas entrevistadas eran psicólogos, mientras que el programa de mujeres había mayor diversidad en las disciplinas de los profesionales. Cabe señalar que en este último tenían también mayor antigüedad que en el programa de varones. Se describen a continuación los resultados obtenidos a partir de las entrevistas realizadas.

Inclusión de la perspectiva de género en las prácticas:

De acuerdo con los entrevistados del programa que, originalmente estaba dirigido a varones (hecho que se modificó con el tiempo), no tienen en cuenta la perspectiva de género en sus prácticas, encontrándose entre las respuestas frases como: *“La perspectiva de género definámosla un poco porque puede ser muchas cosas. No, no la tenemos en cuenta. No, no pensamos en eso, eso tampoco creo que nos ponga en contra”*. Mostraron además cierta dificultad para res-

ponder a las preguntas acerca de las diferencias que observan en relación al género de los usuarios evidenciada en grandes silencios, explicando que tal dificultad deviene del modo en el que abordan las problemáticas con las que trabajan, es decir, la singularidad.

Por otro lado, en el programa destinado a mujeres los profesionales coincidieron en que incluyen de algún modo la perspectiva de género. Insistió la idea de que es inevitable al trabajar con mujeres. Esto se vio reflejado en respuestas como: *“¿Y cómo hacemos para no tenerla en cuenta? Son todas mujeres, no hay manera de que no se tenga en cuenta. Esta todo el tiempo ahí, esta todo el tiempo. Son mujeres, no hay forma digamos”*. Además, cuando se indagó acerca de la inclusión de dicha perspectiva respondieron con insistencia que la gran mayoría de las personas que allí trabajan también son mujeres.

Necesidades de cuidado y atención específicas por género:

Las personas entrevistadas en el programa de varones respondieron con insistencia que no podían ubicar diferencias entre los distintos géneros. Refirieron no encontrar diferencias entre varones y mujeres en relación al trabajo, lo hicieron del siguiente modo: *“Lo laboral me parece que los atraviesa de igual modo, el cuidado, no se.”* Ahora bien, quienes sí dijeron encontrar necesidades de cuidado diferenciales hicieron referencia sobre todo a las relativas al mantenimiento y la limpieza de la casa así como también a la sexualidad. Por ejemplo: *“No se, el tema de la limpieza, la organización de la casa”, “una vez una mamá al pasar me dijo algo así como que ella tenía incluido en los cuidados de su hijo como la satisfacción sexual. No se como lo dijo, muy sutilmente y muy naturalmente también”*. Cabe resaltar que insistió de manera significativa la idea de que el género de los profesionales tiene efectos diferenciales en las intervenciones con las personas con las que trabajan.

Por su parte, en el programa dirigido a mujeres, los entrevistados coincidieron en que existen diferencias en las necesidades de cuidado entre varones y mujeres en relación a la sexualidad, señalando que al trabajar con mujeres aparece constantemente la temática de los cuidados sexuales y reproductivos. Esto se vio reflejado en respuestas como la siguiente: *“Sí, la sexualidad claramente. Por supuesto, sí, sí. Tiene que ver con medidas contraceptivas”* o *“Este tema de lo sexual, es un tema que nos preocupa a todos y que se trabaja permanentemente (...) se trabaja individualmente con cada una de estas mujeres y es difícilísimo que puedan entender que ellas tienen que poder decidir sobre su cuerpo”*. Además, insistió la idea de que las mujeres tienen mayor permiso para quedarse en la casa ya que les cabe el título de ama de casa, pero que a los varones ese proceso se les ve más dificultado debido a la exigencia de que rápidamente busquen trabajo.

Particularidades de las prácticas de atención atribuibles al género de los usuarios:

En el programa de varones, muchas de las personas entrevistadas dijeron no encontrar diferencias entre los géneros y, por tal motivo, explicaron que no piensan prácticas de atención diferenciales. Sin embargo, hubo quienes ubicaron diferencias en relación a la alimentación y al cuidado de la casa. Lo cual se evidenció en las siguientes frases: *“hay algo que nos viene preocupando y que no terminamos de resolver. Es que uno de los chicos de la casa está muy gordo, se alimenta muy mal y ya esta medio, no esta muy saludable. Entonces, pensábamos de qué manera armar algo de la comida, no se criterios mínimos de comida sana, de combinaciones, de formas de cocinar”* o *“se me esta ocurriendo ahora, pero una necesidad es que por ahí son un poco mas vagos para el tema del mantener la casa”*.

Mientras que en el programa destinado a mujeres, con insistencia las personas entrevistadas incluyeron a la atención ginecológica dentro de las diferencias en relación a las necesidades de atención entre mujeres y varones. Por otro lado, una idea que insistió significativamente fue la importancia que las usuarias del programa le dan a la recuperación de vínculos una vez que están externadas, encontrándose respuestas como: *“Acá hay una recuperación de la historia de cada quien que esta teñida del hecho de que son mujeres, pero de facto no porque uno arme dispositivos específicos”*. Asimismo, dentro de las prácticas de atención específicas ubicaron talleres relativos el embellecimiento de la casa y el cuidado de sí mismas.

Prácticas de atención derivadas de la identificación de una necesidad específica por género:

Aunque en el programa de varones fue significativa la insistencia de que no realizan prácticas derivadas de la identificación de necesidades específicas por género, al indagar acerca de dichas prácticas surgió un espacio relativo a lo laboral solicitado por un varón. El mismo fue explicado del siguiente modo: *“Si, por ejemplo, con uno de los chicos de la casa que no se si tiene que ver con el género o con los estereotipos no? Con esto de la cocina él a partir de la necesidad de guita empezó a hacer budines y a cocinar budines y a no se que. Y se empezó a armar todo como un, a sistematizar el tema de los budines y el salir a venderlos y que se yo”*.

Por otro lado, en el programa de mujeres apareció con insistencia significativa que las prácticas que surgieron de alguna necesidad de las usuarias tienen que ver con el embellecimiento de la casa o de sí mismas. Mencionaron el taller de belleza que derivó en una feria americana, el taller de tejido, los talleres de alimentación saludable y el de embellecimiento del hogar en el cual trabajan sobre decoración a un bajo costo. En este sentido, en dicho programa insistió la idea de que muchas de éstas prácticas que realizan con mujeres no las llevarían a cabo con varones o las harían de otro modo. Las personas que pensaron la pertinencia de un taller de belleza para varones lo vincularon con la búsqueda laboral. Lo dijeron de la siguiente manera: *“Por ahí esto del cuidado del aspecto externo es más fuerte en las mujeres que en los hombres, se me ocurre. No se, supongo que los hombres habría que acompañarlos si van mal entrazados por la vida. No se. Por ejemplo con la búsqueda laboral, una de las cosas que hacemos es la lectura del diario. En el diario dice buena presencia, la buena presencia es tanto para hombres como para mujeres. Ahí se tendría que trabajar igual con los hombres”*.

Comparación entre las prácticas de los dos programas desde la perspectiva de género:

En el programa de varones los profesionales consideran que no tienen en cuenta la perspectiva de género en sus prácticas. Esto se vio reflejado en la dificultad que presentaron para responder preguntas al respecto o pensar diferencias entre los usuarios varones y las usuarias mujeres así como también las necesidades de cuidado y atención para cada grupo. Por el contrario, en el programa destinado a mujeres todas las personas entrevistadas creen que incluyen la perspectiva de género de algún modo en su trabajo cotidiano. Por tal motivo, les fue más fácil responder a las preguntas y hacer reflexiones al respecto.

Por otra parte, en el programa de varones surgió la idea de que incluir la perspectiva de género dejaría por fuera a los varones, mientras que en el de mujeres, quienes fueron entrevistados explicaron que no podrían no incluir dicha perspectiva debido a que trabajan con mujeres. En ambos casos, se cree que subyace la idea de igua-

lar género a las mujeres.

Finalmente, en ambos programas surgió la idea de que en espacios que tradicionalmente estarían pensados para mujeres se incluyen varones. Encontrándose la siguiente respuesta en uno de ellos: *“Igual acá en Libremente es muy lindo porque tenemos hombres que vienen a tejer”* o *“En el taller de peluquería vienen muchos hombres, es un taller abierto a la comunidad con salida laboral con títulos del CONET y vienen hombres a atender”*. En el otro programa se registraron respuestas como: *“A mi me parece que no hay, o sea acá hay propuestas, que se yo ponele cine, cocina y se suma el que le interesa. Ponele de la cocina, el mayor precursor es D, que es un hombre, no tenemos esto”*.

Conclusiones

Saraceno (1993) considera dentro de los modelos de rehabilitación para pacientes psiquiátricos/as tres escenarios de acción. Ellos son: la casa, es decir, el escenario material y simbólico; el bazar, esto es, la red social; y el trabajo, a saber, una modalidad de rehabilitación conexas, que funciona como nexo necesario entre la institucionalización-desinstitucionalización-ciudadanía. Dicho autor señala que los mismos, deben ser entre ellos integrados y contextualizados en la totalidad del sistema de atención psiquiátrica y salud mental; adquiriendo sentido en el marco de la transformación de leyes, políticas sanitarias, estilos organizativos, distribución de recursos materiales y de todas formas de agregación comunitaria (Saraceno, 1993).

Los resultados relativos a las necesidades de cuidado y atención obtenidos en el estudio podrían pensarse en función de los tres ejes anteriormente mencionados. En relación a la casa, en el programa que inicialmente era destinado a varones dijeron que los pacientes requieren de ayuda para el cuidado, la limpieza y la organización de la misma. Resaltaron la dificultad con la que se encuentran en este momento en relación a la alimentación de uno de los usuarios. Mientras que en el programa de mujeres las personas entrevistadas rescataron la importancia que las usuarias le dan a la decoración de la casa y el embellecimiento de la propia imagen. Explicaron que ellas mismas solicitan espacios para poder trabajar en conjuntos esas cuestiones. En este sentido, Ana María Fernández (1993), explica que si bien los espacios público y privado mostraron transformaciones a lo largo del tiempo; el primero ha sido tradicionalmente ocupado por varones y el segundo por mujeres, connotando atribuciones de lo masculino y lo femenino respectivamente (Fernández, 1993).

Con respecto al trabajo, en el programa que inicialmente trabajaba con varones, consideran que el trabajo atraviesa del mismo modo a mujeres que a aquellos. Además señalaron que no cualquiera puede trabajar después de una internación prolongada. Por otro lado, en el programa de mujeres creen que para las mismas la salida laboral es más difícil debido a su escasa o nula experiencia. Dijeron que, además, cuando las mujeres son externadas se imaginan siendo amas de casa u ocupándose del hogar más que trabajando. Aún así, resaltaron que en el último tiempo comenzaron a darle mayor importancia a la salida laboral, generando distintos micro emprendimientos o buscando trabajo por su cuenta.

En relación a las redes sociales, en el programa de varones resaltaron la importancia de los lazos sociales y el lugar de la familia en sus intervenciones, pero dicha temática no tuvo el lugar central que tiene en el programa de mujeres. En este último, los profesionales explicaron que la recuperación de vínculos y de la propia historia tiene una importancia vital para las mujeres que se externan. Fue significativa la insistencia en las entrevistas del espacio central que las mujeres le dan al reencuentro con sus familiares, vecinos, etc. En ese sentido, podría pensarse que el mundo privado se corres-

ponde con la interioridad por oposición a la exterioridad de la vida pública. Su base es el núcleo familiar organizado en torno a los afectos, la educación de los hijos y la gestión doméstica de los sentimientos (Fernández, 1993)

De este modo, la oposición entre lo público y lo privado tomó la forma de la polaridad de la razón/sentimientos que puede ser desdoblada en varias otras: inteligencia/intuición, palabra/emoción, poder/afecto, producción/consumo, eficacia/donación (Fernández, 1993). De este modo, Ana María Fernández (1993) explica:

Todos los últimos términos de esas polaridades se hallarían regidos por el principio constitutivo de la moderna vida privada: la sujeción de la mujer a la familia a través del ingreso del hombre a la producción de lo público, sea por medio del trabajo, del poder o del lenguaje. La mujer en cambio, se hallaría a cargo de la producción del mundo privado. Se especializaría en la racionalidad propia de esta esfera que es la racionalidad de los sentimientos (pág. 151)

Para finalizar es importante destacar que todas las diferencias entre los programas y las prácticas de los profesionales no pueden ser atribuibles únicamente al género de los usuarios aún cuando es una variable importante a considerar en ambos casos.

BIBLIOGRAFIA

Ardila, S. (2009) "Mujeres, trabajo y enfermedad mental". Trabajo presentado para el curso "Teorías y Prácticas de la Comunidad", Doctorado en Salud Mental Comunitaria, Universidad Nacional de Lanús.

Arvidsson, H. (2009) "Gender differences in needs and care of severely mentally ill persons: Findings from a Swedish cross-sectional and longitudinal study" en *International Journal Social Psychiatry Online* First, Sage Publications. [online]. 23 de Julio de 2009. Disponible en: www.sagepublications.com [18 de Mayo]

Fernández, A.M. (1993) "La mujer de la Ilusión: pactos y contratos entre hombres y mujeres" (3ra reimpresión), Buenos Aires: Paidós.

Grossman, L., Harrow, M., Rosen, C., Faull, R. (2006) "Sex Differences in Outcome and Recovery for Schizophrenia and Other Psychotic and Nonpsychotic Disorders" en *Psychiatric Services*, Vol.57, No.6, 844-850.

Iriat, C., Waitzkin, H., Breilh, J., Estrada, A., Merhy, E (2002) "Medicina social latinoamericana: aportes y desafíos" en *Revista Panamericana Salud Pública*, Vol. 12, No 2, 128-136.

Patton, M.Q. (1990) Muestreo intencional. En Patton.M. Q, *Qualitative Evaluation and Research Methods* (3ra ed), Newbury Park: Sage Publication. Traducción.

Saraceno, B., Montero, F. (1993) La rehabilitación entre modelos y prácticas. En *Evaluación de servicios de salud mental*, Asociación española de neuropsiquiatría: Madrid.

Scott, J. (1986) "Gender: A Useful Category of Historical Analysis". Recuperado el 20 de Mayo de 2013, de <http://www.jstor.org/discover/10.2307/1864376?uid=3737512&uid=2&uid=4&sid=21102213814781>

Tajer, D. (2004) Construyendo una agenda de género en las políticas públicas en salud. En *Políticas Públicas, Mujer y Salud*. Universidad Nacional del Cauca, RSMLAC, Popayán, Colombia, 27-39.

Tajer, D. (2012) *Género y Salud. Las políticas en acción*. (1ra ed), Buenos Aires: Lugar Editorial.

Valles, M.S. (1999) "Técnicas cualitativas de investigación social", Madrid: Editorial Síntesis.